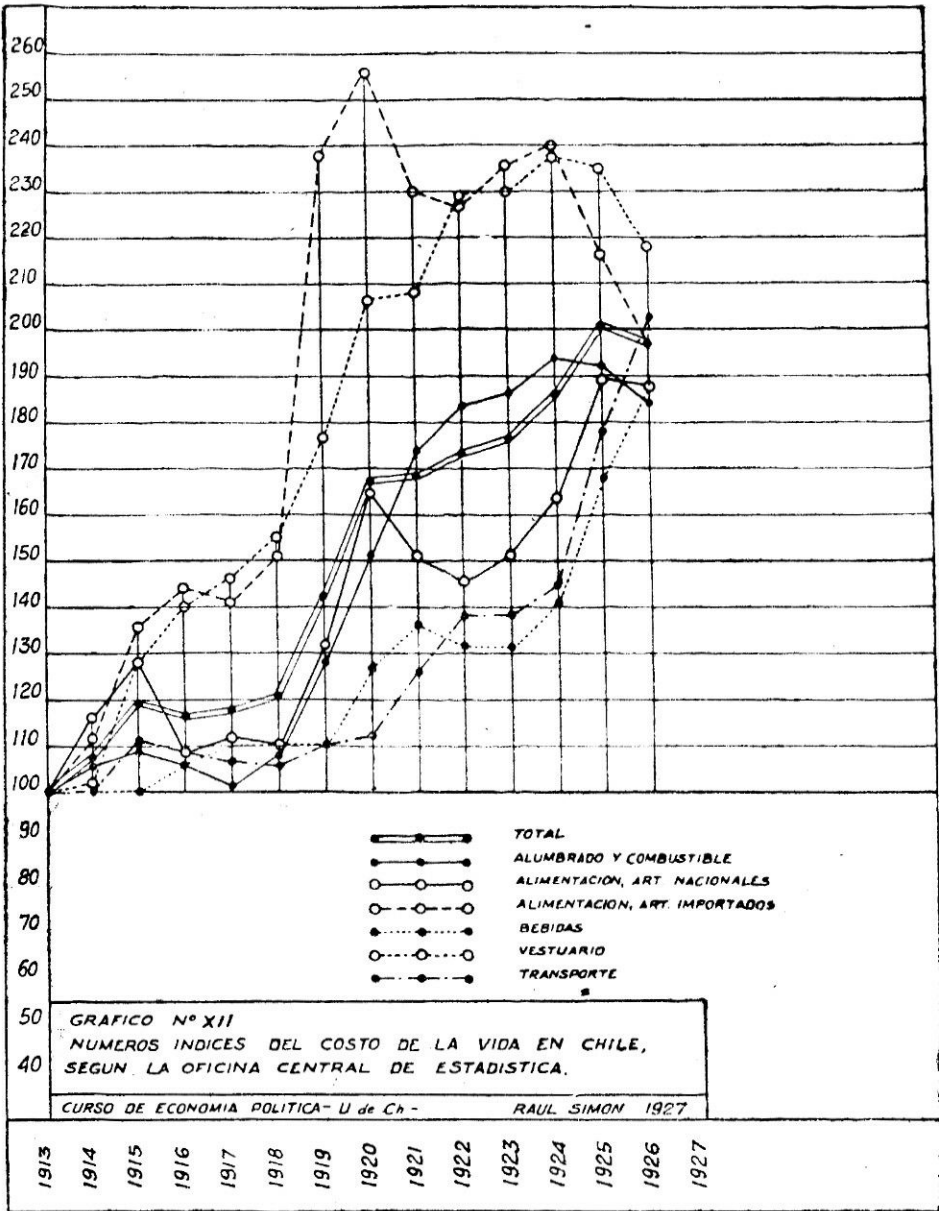


Economía Política

(Continuación)

Por lo demás, no debe perderse de vista que los números índices tienen por objeto señalar las variaciones de los valores y, considerada la cuestión en este aspecto, los coeficientes de importancia (o número de artículos considerados en cada título y número de unidades en cada artículo) provocan una influencia secundaria en la variación relativa de los índices.

La Oficina Central de Estadística ha deducido, de la manera indicada anteriormente, los siguientes valores como números índices, referidos al año 1913 como base.



CHILE (1).—NÚMEROS INDICES DEL COSTO DE LA VIDA DESDE 1914 A 1926, POR GRUPO DE ARTICULOS

GRUPO DE ARTICULOS	AÑOS													
	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926
Alumbrado y Combustible	100	106	108	106	101	108	128	151	174	184	186	194	192	184
Alimentación (Artículos nacionales)	100	116	128	109	112	110	132	165	151	146	152	164	200	188
Alimentación (Artículos importados)	100	112	136	144	141	151	238	256	230	227	236	240	217	197
Bebidas	100	100	100	106	110	110	110	127	136	131	131	141	168	188
Vestuario	100	102	128	140	147	155	177	207	208	229	230	238	235	218
Transporte	100	101	111	109	107	106	110	112	126	138	138	144	188	203
TOTAL	100	108	120	117	118	121	143	168	169	173	176	186	201	198

CHILE (2).—NÚMEROS INDICES DEL COSTO DE LA VIDA EN 1924, POR MESES

GRUPO DE ARTICULOS	(MESES)											
	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sept.	Octbr.	Novb.	Dicb.
Alumbrado y Combustible	190	192	193	191	191	198	198	200	195	193	192	192
Alimentación (Artículos nacionales)	140	143	147	147	153	158	177	182	185	186	172	176
Alimentación (Artículos importados)	228	253	278	262	241	232	235	243	241	233	220	220
Bebidas	131	131	131	131	131	145	145	145	150	150	150	150
Vestuario	229	236	236	236	236	228	228	244	244	245	245	249
Transporte	138	138	138	138	138	138	151	151	151	151	151	151
TOTAL	172	177	180	178	179	182	190	195	196	196	190	192

CHILE (3).—NUMEROS INDICES DEL COSTO DE LA VIDA EN 1925, POR MESES

GRUPOS DE ARTICULOS	(MESES)											
	Enero	Febr.	Marz.	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sept.	Octub.	Novb.	Dic.
Alumbrado y Combustible	193	196	195	197	197	196	194	192	187	187	187	186
Alimentación (Artículos nacionales)	171	178	180	179	184	189	206	224	233	234	220	203
Alimentación (Artículos importados)	229	239	236	236	243	238	214	202	195	196	186	194
Bebidas	150	159	154	159	154	154	154	187	187	187	187	187
Vestuarios	250	250	241	241	241	241	241	224	224	224	224	221
Transporte	156	156	156	164	203	203	203	203	203	203	203	203
TOTAL	191	196	194	195	200	201	205	212	212	213	207	201

CHILE (4).—NUMEROS INDICES DEL COSTO DE LA VIDA EN 1926, POR MESES

GRUPOS DE ARTICULOS	(MESES)											
	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sept.	Octub.	Novb.	Dic.
Alumbrado y Combustible	187	178	178	178	179	181	188	187	186	186	187	187
Alimentación (Artículos nacionales)	201	186	184	185	189	200	215	222	208	204	199	186
Alimentación (Artículos importados)	195	196	197	197	198	195	195	196	196	200	200	200
Bebidas	187	192	192	192	192	187	187	187	187	187	187	182
Vestuario	221	218	218	218	218	217	217	217	217	217	217	224
Transporte	203	203	203	203	203	203	203	203	203	203	203	203
TOTAL	200	193	193	193	195	198	205	207	202	201	199	196

CHILE (5).—NUMEROS INDICES DEL COSTO DE LA VIDA EN 1927, POR MESES

GRUPO DE ARTÍCULOS	(MESES)											
	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Septb.	Octub.	Nov.	Dic.
Alumbrados y Combustible	185	183	185	189	190	186	186	186	189	186	189	186
Alimentación (Artículos nacionales)	178	178	173	182	190	198	205	206	198	211	211	211
Alimentación (Artículos importados)	200	200	200	200	200	200	200	201	198	209	209	209
Bebidas.....	182	182	201	201	196	196	196	196	196	196	196	196
Vestuario.....	212	212	207	207	205	205	215	215	204	204	204	204
Transporte	203	203	201	201	202	202	201	201	196	196	196	196
Total	190	190	189	193	195	197	201	202	197	202	202	202

Los promedios anuales para cada grupo y el total han sido reproducidos en el gráfico Anexo N.º . . . Puede observarse que, entre todos los grupos, el de los productos racionales de alimentación sigue más estrechamente la dirección de los índices generales.

Parte Segunda.—La Población

Las modalidades de la población—especialmente su crecimiento, repartición y necesidades—dan origen a una serie de problemas económicos cuyos estudio debe lógicamente preceder al de otras cuestiones directamente relacionadas con ella, como ser, por ejemplo, el consumo, la producción, los transportes, la organización industrial, el crédito y la Hacienda Pública.

La circunstancia de que la población mundial no se encuentre uniformemente repartida en todo el mundo, y de que ni siquiera la irregularidad de los grupos dominantes de población corresponda a una misma irregularidad en la repartición de las extensiones geográficas más aptas de ser pobladas, provoca de hecho diferencias en los potenciales económicos y las cuales dan origen a corrientes especiales de comercio, a movimientos de emigración o inmigración, a importación y exportación de capitales, y a otros fenómenos que podríamos caracterizar como económico-dinámicos.

Es un hecho, por otra parte, que las agrupaciones de población se constituyen dentro de *límites políticos*, en cada uno de los cuales predomina, por lo general, un concepto de aislamiento nacionalista respecto de las vecinas agrupaciones políticas de población.

En Europa, por razones históricas, las agrupaciones políticas de población han coincidido en cierto modo, y solo inicialmente, con agrupaciones naturales resultantes de los recursos económicos de las extensiones geográficas pobladas, siendo favorecida esta coincidencia por la igualdad de raza y de idioma y, en modo principal, por la ausencia de medios de transporte que promoviesen el intercambio durante el período en que las actuales nacionalidades europeas fueron constituídas.

La misma agrupación política, pero en una extensión geográfica mucho más amplia, existe también fuera de Europa. En Norte América, Australia y Africa, principalmente, las agrupaciones políticas de población tienden a coincidir con zonas geográficas lo suficientemente extensas y bien determinadas para constituir nacionalidades «self supporting», es decir, independientes de las nacionalidades vecinas en cuanto a sus necesidades económicas. La diferencia, sin embargo, entre las densidades de población, la raza y la cultura de las nacionalidades de Europa y las de otros continentes, no ha podido excluir a estas últimas de las corrientes económicas derivadas del déficit potencial de población.

Las cuestiones relativas a la población no pueden, de ese modo, estudiarse de un modo integral para todo el mundo y ni siquiera para un solo continente. Cada agrupación política de población, en parte por razones económicas naturales y en parte por razones simplemente políticas, presenta así características especiales que es preciso estudiar separadamente en cada caso.

Capítulo II.º—Crecimiento y repartición geográfica de la población mundial

Párrafo 28.º—La Población en la Antigüedad

Las antiguas civilizaciones Mediterráneas de Egipto, Caldea, Jerusalén, Babilonia, Fenicia, Persia, Grecia, Macedonia, Roma, Alejandría, Constantinopla, Córdoba y Bagdad; las civilizaciones asiáticas de China, India y el Japón; y, finalmente, las

civilizaciones Americanas de México y el Perú, han dado lugar, desde los primeros tiempos de la antigüedad, a concentraciones políticas que, resguardando la paz dentro de las fronteras respectivas, permitieron la formación de centros poblados de importancia. Evidentemente, el aumento de población se producía en tales casos, en parte principal, por atracción sobre las agrupaciones pobladas fronterizas. Las ciudades de Babilonia, Persépolis, Atenas, Roma, Constantinopla y otras grandes capitales, alcanzaron así su mayor importancia junto con el predominio político que cada una de ellas ejerció, sucesivamente, sobre las poblaciones vecinas. De ese modo, los incrementos de población que dichas ciudades experimentaron en ciertos períodos de su historia correspondieron más bien a desplazamientos de habitantes que a aumento de su número.

Sólo en el siglo VI antes de Jesucristo, los persas, con Ciro, constituyen el primer imperio prácticamente continental. De origen ario, partiendo de la Meseta del Iran, los persas formaron el primer gran imperio de raza indo-europea, comenzando con ellos el predominio mundial de la raza aria y caracterizándose sus conquistas por el establecimiento de un régimen regular y ordenado de administración. La formación del imperio persa se inicia con la ascensión al trono del Rey Ciro, continuando en seguida la expansión y decadencia en el orden que señalan las fechas que se expresan:

Año 549—Ciro conquista la Media.

Año 546—Ciro conquista el Asia Menor, derrotando a Cresos, Rey de Lidia, y apoderándose de su capital, Sardes.

Año 545—Ciro conquista la Bactriana, la Sogdiana y la Aracosia (1).

Año 538—Ciro conquista la Caldea y se apodera de Babilonia.

Año 525—Cambises, hijo de Ciro, conquista el Egipto.

Año 521—Sube al trono Darío, quien extiende los límites del Imperio al Indus, el Mar Caspio, el Mar Negro, el Sahara, los desiertos de Arabia y el Golfo Pérsico. Sus conquistas fueron detenidas en Grecia (Batalla de Maratón).

Año 490—La expansión hacia Europa de los persas fué detenida por los griegos en la batalla de Maratón.

Año 331—Alejandro de Macedonia, venciendo a Darío Codomano, conquista el imperio persa.

Desde el período de Ciro hasta las conquistas de Alejandro, los persas establecieron en el Mediterráneo y el Asia Menor una administración regular y eficiente. Los pueblos sometidos a los persas conservaron su religión, sus costumbres y hasta sus príncipes. El Imperio fué dividido en 23 provincias («Satrapías») en cada una de las cuales se mantenía una guarnición militar, una administración civil y una administración financiera (2).

«En cada Satrapía—dice, el Dr. Fernando Justi, profesor de la Universidad de Marburgo y especialista en historia persa—había un tesoro provincial o erario a cargo de un tesorero especial; así, por ejemplo, se cita como Tesorero de Babilonia a Bagofarmnes, y para la reconstrucción del templo de Jerusalén consiguió Darío cantidades del Tesoro real formado con las contribuciones de Samaria».

Aparte del tesoro provincial, existía además el tesoro nacional, alimentado por las contribuciones que debían coleccionar las diferentes Satrapías. El historiador griego Heródoto ha recogido la lista de estas contribuciones nacionales, las cuales, en oro

(1). Actuales Afganistán y Turquestán.

(2) La guarnición establecida en Egipto, por ejemplo, se componía de 120 000 hombres.

y en especie, ascendían, en conjunto, a 14 560 talentos, (1), o sea, a un equivalente en oro de 245 millones de dólares (2). Considerando el mayor poder adquisitivo de la moneda, el conjunto de las contribuciones—equivalente al Presupuesto Nacional—debía representar un valor próximo a 1960 millones de dólares (3). Este valor es, por cierto considerable, y él admite una población que no ha podido ser inferior a 100 millones de habitantes. Justifica además este cálculo la circunstancia de que, en repetidas ocasiones, se hace alusión en la historia de Persia a ejércitos de 1 000 000 de hombres, lo cual no parece inverosímil, dado que la sola guarnición del Egipto, como ya se ha advertido, sumaba 120 000 hombres. En la batalla de Arbela, por ejemplo, perdida por Darío Codomano contra Alejandro el Grande, el ejército persa, formado por la reunión de las guarniciones y de mercenarios reclutados en todas las satrapías, ascendía aproximadamente a un millón de hombres.

Una población de 100 millones para todo el imperio persa no parece, pues, muy lejana de la realidad. La misma superficie abarcada por el antiguo imperio alcanza hoy día una población cercana a 80 millones de habitantes, siendo un hecho positivo que algunas regiones—como las del Tigris y el Eufrates—y la misma Persia actual, se encuentran hoy día a mucha distancia de su anterior prosperidad.

* * *

Paralelamente con el desarrollo del Imperio Persa se formaba en Occidente el Imperio Romano. La expansión de Roma puede apreciarse por el encadenamiento de las fechas históricas que se indican:

- | | |
|--------------|---|
| Año 753 A.C. | —Fundación de Roma. |
| Año 275 | —Roma completa el dominio sobre toda Italia, Córcega, Cerdeña y Sicilia. |
| Año 264 | —Guerras Púnicas. El Imperio Romano se extiende a España y a la costa norte de Africa, comprendiendo Mauritania, Numidia y Cartago. En el año 146 Cartago es destruída. |
| Año 197-146 | —Roma inicia, con la conquista de Macedonia, la incorporación de los restos del Imperio de Alejandro, sucesor del Imperio Persa. El año 197 la Macedonia es conquistada. En el año 190, Antioco, que conservaba la mayor parte del Imperio de Alejandro, (Siria y Asia Menor) fué vencido por Ecipción el Africano. En 146 la Grecia pasa a ser provincia Romana. |
| Año 63 | —Pompeyo extiende los límites del Imperio hasta el Mar Negro y el Eufrates. |
| Año 58- 51 | —Julio César conquista las Galias extendiendo el dominio romano hasta el Rhin. |
| Año 31 | —Augusto Emperador. |
| Año 14 | —Muerte de Augusto. |
| Año 14-192 | —Prosperidad del Imperio. La «paz Romana». |
| Año 192-270 | —Anarquía Militar. Primeras invasiones. |

(1) Las contribuciones se cobraban en la moneda del imperio establecida por Darío. Esta moneda común se denominaba Dareica y se acuñaba en plata y oro, valiendo el oro, a igualdad de peso, 13,5 veces más que la plata. Un *Dareica* de oro contenía 8,40 gramos de oro. Un talento persa contenía 3 000 *Dareicas*, o sea, 25 200 gramos de oro.

El peso chileno contiene 0,183 gramos de oro. Una *Dareica*, por consiguiente, valía 46 pesos y un *talento* 138 000 pesos.

(2) Se estima por el Dr. Justi que el poder adquisitivo de la moneda era entonces superior en 8 veces a su valor actual.

(3) En el valor de las contribuciones se incluye las contribuciones en especie. Dice, a este respecto, el libro del Dr. Justi «Al Egipto correspondía suministrar para los 120 000 soldados que estaban en su territorio una cantidad de trigo por valor de 700 talentos; la Media daba 100 000 carneros, 4 000 mulas y 3 000 caballos; Cilicia entregaba un caballo blanco por día y 140 talentos; Armenia 20 000 potros».

Año 270-285	—Resurgimiento del Imperio.
Año 285-312	—Las cuatro capitales del Imperio. Diocleciano.
Año 312-360	—Fundación de Constantinopla. Constantino.
Año 360-379	—Juliano.
Año 379-395	—División del Imperio. Teodosio.

El Imperio Romano, que abarcaba toda Europa (con excepción de la actual Alemania, Polonia, Rusia y los países escandinavos) la costa de Africa, el Egipto y el Asia Menor, constituyó una unidad política y administrativa superior, en muchos conceptos, al antiguo imperio persa, el cual, por lo demás, había sido conquistado por Alejandro y dividido, a la muerte de éste, entre sus principales generales. Quedaron fuera del Imperio Romano, sin embargo, la Persia original, la Armenia y la parte sur de la Mesopotamia.

La importancia económica del Imperio Romano se deriva fundamentalmente de que, a la conquista por Roma, siguiera la unificación y nacionalización de los pueblos sometidos. Si no existió una raza *latina* se tuvo sin embargo una *civilización latina* y una *nacionalidad latina*. Los habitantes de las provincias eran todos ciudadanos de Roma, sometidos a la igualdad ante la ley. La unidad del Imperio era absoluta y pudo establecer dentro de sus fronteras lo que se ha denominado la *Paz Romana*, período que corresponde, evidentemente, a una de las épocas más prósperas y tranquilas de la humanidad.

A diferencia del Imperio Persa, el Imperio Romano no fué una monarquía militar. Las 25 legiones que componían el ejército romano en el tiempo de Augusto no sumaban, en total, más de 400 000 hombres. Se trataba, por otra parte, de soldados profesionales a sueldo, reclutados por 16 a 20 años. Según cálculos referidos a la época de Tiberio, sucesor de Augusto, el ejército demandaba apenas un gasto de *112 a 125 millones de francos* (1).

Si se considera ahora que, en los primeros años del reinado de Augusto, la población comprendida dentro de las fronteras del Imperio era estimada en 90 millones de habitantes, y que la defensa de las mismas fronteras exigía sólo la mantención de un ejército máximo de 400 000 soldados, se puede fácilmente concluir, que, dentro de los límites del Imperio, las provincias vivían prácticamente en un estado de «paz perpetua». La población pudo así desarrollarse en rápida progresión. La ciudad de Roma llegó luego a contar con 1 millón 250 mil habitantes (2). No parece posible que ese número haya podido sobrepasarse, debido a la dificultad de los abastecimientos de agua y de artículos de alimentación. Esta falta de paralelismo entre la población y los recursos económicos dió origen muy luego a la *plebe urbana*, la que era formada, en tiempos de los primeros emperadores, de 320 000 hombres y 270 000 mujeres, incapaces de alimentarse por sí mismos y que pesaban sobre la beneficencia del Estado. La política económica de Augusto y sus sucesores fué así la de descongestionar la población romana, enviando el exceso de población a las ciudades del interior o a las colonias de las fronteras.

Limitado el crecimiento de Roma, empezaron lógicamente a desarrollarse otras ciudades. En el Norte de Italia, en Francia, en España y en todas las provincias, fueron numerosas las ciudades cuya población sobrepasó los 500 000 habitantes.

(1) Los soldados mejor pagados eran los de la Guardia Palatina, los cuales servían 16 años, recibían 720 denarios al año (784 francos) y se les daba a su retiro 5 000 denarios o, en su reemplazo, un pedazo de tierra en Italia. (Datos del Dr. G. F. Hertzberg, profesor extraordinario de Historia de Roma en la Universidad de Halle).

(2) Hertzberg, «El Imperio Romano».

Magníficas carreteras pavimentadas, acueductos, teatros, termas, arcos de triunfo, muestran todavía, con sus ruinas, la influencia de una civilización que llegó desde el Rin y el Danubio hasta el borde del desierto de Sahara. Así, por ejemplo, en el interior de Argelia, han sido desenterradas últimamente las ruinas de las grandes ciudades de Timgad y Tebesa, situadas en pleno desierto de Sahara.

La riqueza del Imperio y su paz interior ejercieron una atracción permanente sobre los pueblos fronterizos, principalmente los germanos. Se provocó así una corriente inmigratoria superior a la que el Imperio podía nacionalizar. En los primeros siglos esta inmigración fué estrechamente controlada. Más tarde, en la imposibilidad práctica de defender las fronteras, fueron toleradas verdaderas invasiones pacíficas de bárbaros. En el año 334, por ejemplo, el emperador Constantino permitió que se instalasen, de una sola vez, 300 000 vándalos en la Hungría y los Balkanes.

Ya en los comienzos del siglo IV el Imperio Romano se encontraba sobresaturado de inmigración germana. La unidad racial, económica y administrativa, había desaparecido. Diversos reinos germánicos, cuyos príncipes fueron aceptados como aliados por el Emperador recibiendo cargos superiores en el ejército, se establecieron en todas las provincias y en la Italia misma. Perdida la unidad y la potencia militar del Imperio, nada pudo resistir las invasiones del siglo V y el establecimiento de reinos bárbaros independientes los cuales dieron lugar al advenimiento del feudalismo y a la descomposición económica y política que caracterizó el régimen general de la Edad Media.

* * *

Analizando ahora los efectos de los acontecimientos políticos sobre la población del Imperio, es evidente que esta población, que en tiempos de Augusto se estimaba en 90 millones de habitantes, se ha desarrollado en progresión creciente hasta el reinado del emperador Adriano (161-192). La anarquía militar, las guerras civiles y la destrucción de la riqueza pública que siguiera durante 91 años hasta el advenimiento de Aureliano (270) debieron provocar una disminución violenta de la población, disminución que no pudo ser compensada ni siquiera con la instalación pacífica o violenta, según el caso, de las tribus germánicas dentro de las fronteras. El máximo de población ha correspondido así, evidentemente, al final del reinado de Adriano, es decir, en fecha inmediatamente anterior a la anarquía militar interna y a la violación de las fronteras. No parece aventurado calcular, para el Imperio, una población de 200 millones de habitantes, la cual difícilmente pudo haber sido superada en períodos posteriores, aun durante el resurgimiento aparente confirmado desde Aureliano a Teodosio (270-395). En este último período, en efecto, volvió a establecerse la unidad política del Imperio, pero ello solo a costa de incontables guerras exteriores en las cuales las provincias fronterizas eran frecuentemente devastadas.

Después de Teodosio no hubo prácticamente Imperio Romano. Reinos germanos, instalados primero como aliados de los emperadores, se proclamaron finalmente independientes, destruyeron la unidad del Imperio, paralizaron la vida económica, devastaron las provincias y dieron lugar a una situación de guerras perpetuas y de divisiones políticas las cuales prepararon la Europa feudal de la Edad Media.

La destrucción del Imperio Romano de Occidente no afectó sin embargo al Imperio de Oriente, el cual, con su capital Constantinopla, continuó subsistiendo hasta la invasión de los turcos en 1453. Normalmente, el Imperio Romano-Griego de Constantinopla comprendió la actual península de los Balkanes (Tracia e Iliria), el Asia

Menor hasta los orígenes del Tigris y el Eufrates (Pontica, Asia y Capadocia), Siria y el Egipto. Grandes ciudades, como Alejandría, Antioquía y Damasco, conservaron la civilización romana y dieron origen a una intensa vida comercial e industrial. Constantinopla llegó a ser, por muchos siglos, la ciudad más populosa del mundo, contándose en ella no menos de un millón de habitantes.

Párrafo 29.—La población en la Edad Media

En la frontera oriental del Imperio Romano subsistió por siglos una parte del antiguo Imperio de Darío y Alejandro, formada por la Persia original, parte de la Armenia y de la Mesopotamia. Entre este Imperio y el Romano se desarrollaron algunas ciudades que, como Palmira, Damasco y Antioquía, acumularon una gran riqueza y población debido a su situación privilegiada como centro de distribución del comercio entre los dos imperios.

Estas ciudades, así como toda la hoya del Tigris y el Eufrates, fueron el campo permanente de batalla entre los Imperios Romano y Persa. En el año 272, Zenobia reina de Palmira, fué hecha prisionera por el emperador Aureliano. En los años y siglos siguientes las guerras entre Persia y el Imperio Romano o el Bizantino fueron prácticamente permanentes. Las fronteras de ambos imperios crecían o disminuían en forma alternativa. Entre tanto, los grandes centros de población, los caminos, las obras de regadío, construídos dos siglos atrás por Babilonia en Mesopotamia, habían sido destruídas. La población del Asia Menor, de Persia, Mesopotamia y Siria, que en tiempos de Darío pasó seguramente de 100 millones de habitantes, no llegaba a más de 20 millones en el tiempo en que los árabes empezaban a formar una nueva agrupación de pueblos.

* * *

De las diferentes tribus germánicas que invadieron el Imperio Romano, los francos, con Clodoveo, primero, y con Carlo Magno en seguida, fueron los primeros en «romanizarse» y en constituir una nación civilizada. Carlo Magno (771-814) reinó cerca de medio siglo y reunió en un solo imperio la totalidad de Francia, Bélgica, los Países Bajos, Suiza y el Austria, la mayor parte de Italia y Alemania y una pequeña parte de España. A la muerte de Carlo Magno el Imperio franco fué dividido en los tres reinos de Germania, Lotaringia y Francia, y estos divididos en seguida en partes menores, dando lugar a la Europa feudal. Sólo en los últimos siglos de la Edad Media, a partir de Felipe Augusto, vuelve a producirse un movimiento de concentración en torno de una monarquía absoluta y centralizada al estilo romano. Con todo, aun en esta fecha, la población y la potencialidad económica de Francia eran en extremo reducidas y muy inferiores, por cierto, a las correspondientes a la Galia Romana del tiempo de los primeros emperadores romanos. En la batalla de Bouvines (1214), una de las más importantes de la Edad Media, el ejército del Rey Felipe Augusto no pasaba de 25 000 hombres. En tiempos de San Luis (1226-1270), el presupuesto francés no pasaba de 3 millones de francos (1).

* * *

Mientras se formaba en occidente el Imperio de Carlo Magno, las guerras religiosas originadas por las doctrinas de Mahoma, daban lugar a la formación de un nuevo imperio. La Arabia, a la muerte de Mahoma (631), no contaba con una población superior a 4 millones de habitantes. El imperio persa, como se ha advertido anteriormente, se encontraba prácticamente deshecho con motivo de sus guerras permanentes con el imperio griego-romano de Constantinopla. Sin dificultad alguna los árabes conquistaron la Persia hasta la India, y en seguida la mayor parte del Asia Menor, toda la Siria, el Egipto y la costa del Mediterráneo. En 711, con solo 12 000 hombres, los árabes cruzaron el estrecho de Gibraltar, conquistaron España y sólo fueron detenidos por los francos en Poitiers (732). El imperio árabe, mantenido sólo por su unidad religiosa, fué de escasa duración. Su importancia económica fué grande, sin embargo, ya que puso en contacto las civilizaciones de oriente y occidente. Bagdad, en Asia; el Cairo, en Egipto y Córdoba en España, constituyeron centros activos de la civilización y el comercio. Las industrias de oriente y una gran parte de sus productos agrícolas fueron introducidos en Occidente, aumentando la capacidad económica de Europa y con ello su capacidad de población. Desgraciadamente, y en especial a lo que se refiere a España, la reconquista y la expulsión de los árabes, terminada sólo en 1492, detuvieron el desarrollo natural de la población y los recursos económicos. Las cruzadas, finalmente, en número de ocho (1096-1270), mezcla de expediciones militares y religiosas, terminaron por diezmar la población de Francia, Italia y Alemania y por arruinar casi totalmente a la nobleza de estos tres países.

Párrafo 30.—La población en la Edad Moderna

La Edad Moderna empieza con tres hechos históricos fundamentales:

- 1.º La conquista de Constantinopla por los turcos y la formación de un imperio mongólico en los Balkanes, Asia Menor, Siria, Arabia y Egipto;
- 2.º Los grandes inventos, especialmente la brújula, la pólvora y la imprenta;
- 3.º El descubrimiento de América;
- 4.º El fin del feudalismo.

Desde el punto de vista de la población, sólo el descubrimiento de América reviste alguna importancia. La Europa no alteró en realidad, en el curso de la Edad Moderna, su sistema económico. Ni los sistemas de transportes, ni la industria, ni la agricultura, señalaron progresos de consideración. Sin embargo, la centralización del poder Administrativo, la relativa paz interior y la organización de la Hacienda Pública, permitieron en toda Europa aumentar la extensión de los caminos, activar el comercio y, en general, aumentar la capacidad de población. La frecuencia de las guerras, sin embargo, dieztaba la población y destruía los recursos económicos.

* * *

El descubrimiento de América y la intensa emigración Europea, junto con la mezcla, en algunos casos, con el elemento indígena, dieron lugar a un crecimiento acelerado de la población en el Nuevo Continente.

A la llegada de los españoles la población indígena era en extremo reducida. Sólo en México y el Perú existían estados ya organizados con un gobierno central

y una Hacienda Pública. Con todo, atendiendo a la escasa superficie cultivada, la población no ha podido ser numerosa, habiéndose, sin duda, exagerado notablemente en las crónicas de los conquistadores. Aparte de las razones económicas enunciadas—escasa superficie cultivable y falta de medios de transporte para compensar el déficit alimenticio—bastaría sólo con considerar el número de soldados españoles comprendidos en cada expedición conquistadora para apreciar que la población aborigen no ha podido ser muy numerosa. En efecto, Hernán Cortés inició la conquista de México con 400 soldados españoles y 200 indios auxiliares, y Francisco Pizarro la del Perú con sólo 180 soldados y 37 caballos.

Terminada la conquista e inaugurado el régimen de la Colonia, la población de América ha crecido naturalmente con mayor aceleración que la de Europa.

En lo que corresponde particularmente al crecimiento de la población en Chile, por razón de la pobreza del país y la ausencia consecuente de inmigración, se tiene, evidentemente, la progresión mínima de crecimiento entre todos los países de alguna importancia del continente Americano.

No parece probable que, a la llegada de Pedro de Valdivia, haya existido más de 200 000 indígenas en todo el territorio. Sólo en la región norte y centro del país—hasta el río Maule, es decir, la parte invadida por el imperio de los incas—existían los cultivos y el regadío.

Pedro de Valdivia, partiendo del Cuzco, Perú, llegó al Valle del Mapocho con 170 españoles y 400 indios auxiliares peruanos. El 12 de Febrero de 1541 fundó la ciudad de Santiago.

El año 1595 la población española en Chile—agrupada en Serena, Santiago, Chillán, Concepción, Angol, Imperial, Valdivia, Osorno y Castro—alcanzaba a 2 000 hombres.

En 1637 la población de puro origen español llegaba a 9,000 habitantes. Por esa fecha se había formado ya una población mestiza de relativa importancia. La ciudad de Santiago alcanzaba en ese entonces a 4,986 habitantes entre españoles, indios y mestizos.

En 1690 la población española y mestiza llegaba a 80 000 habitantes.

En 1740 la población se estimaba en 120 000 habitantes.

En 1778 se hizo el primer ensayo de un censo general por el Gobierno de Jáuregui, pero sólo respecto del Obispado de Santiago, que comprendía desde el desierto de Atacama hasta el Río Maule, además de la provincia de Cuyo. Este censo parcial indicó como resultado:

Blancos.....	190 919
Mestizos	20 651
Indios	22 568
Negros	25 508
	<hr/>
TOTAL	259 646
Menos Prov. de Cuyo.....	60 000
SALDO	199 646
	== = =

Según dicho censo la ciudad de Santiago tenía 24 318 habitantes.

En 1791 Don Ambrosio O'Higgins hizo formar un empadronamiento por las autoridades eclesiásticas, con el siguiente resultado:

Obispado de Santiago	203 732
Obispado de Concepción.....	105 114
	<hr/>
POBLACIÓN TOTAL	308 846

Esta estimación se confirma con un ensayo de censo practicado en 1796 por don Manuel de Salas, y del cual ha sido deducida una población de 400 mil habitantes.

Don Miguel de Lastarria, secretario del Presidente Avilés, en un informe elaborado en 1798 y enviado a la Corte de España, calculaba la población en 350 000 habitantes, que distribuía en la siguiente forma:

Hombres ocupados en la agricultura, comercio, oficios civiles, militares y eclesiásticos	98 814
Hombres sin ocupación	17 500
Mujeres adultas	121 695
Niños de ambos sexos hasta de 14 años..	111 991
TOTAL EN 1798.....	350 000

Esta cifra es inferior a la indicada en las estimaciones de años anteriores inmediatos. Es fácil por lo demás, explicar las diferencias por el factor de incertidumbre introducido por la apreciación de la población indígena.

Resumiendo las informaciones anteriores, es posible formar el siguiente cuadro del desarrollo de la población de Chile:

Años	Europeos	Europeos, indios y mestizos (Bío-Bío al Norte)
1541	170
1595	2 000
1630	9 000	18 000
1690	80 000
1740	120 000
1791	308 846
1798	350 000
1809	500 000

El número de habitantes, siendo en realidad bastante reducido, muestra sin embargo un incremento de cuatro veces durante un siglo (1690-1791). No es Chile, sin embargo el país que deba considerarse como ejemplo para juzgar del crecimiento de población en Norte o Sud América. Con mayor rapidez—debido a una considerable inmigración española—han crecido los países que, como el Perú o México, fueron asientos de virreinos y constituyeron, por sus riquezas, un centro de atracción para la población de España.

Fuera de los países latinoamericanos, se formaron, durante el período considerado, las colonias del este de los Estados Unidos, las cuales, en número de 17, contaban ya en 1790 con una población de 3 929 000 habitantes. A los veinte años siguientes, en 1810, el número de estados se aumentaba a 26 y la población alcanzaba a 7 240 000 habitantes.

Párrafo 31.—La población en la Época Contemporánea

Desde el punto de vista de la población, y, en general, desde el punto de vista económico, el último siglo señala el período más interesante de la humanidad. Se ha visto ya, en el Capítulo I, el crecimiento de la prosperidad mundial en el período indicado. Los ferrocarriles, la navegación a vapor, el empleo en grande escala del hierro y el carbón, el aprovechamiento de la electricidad, y, principalmente el enorme desarrollo de los transportes y del comercio internacional, permiten establecer la compensación entre la población y los recursos.

Más adelante estudiaremos en detalle la inmigración, los transportes y el co-

mercio internacional. Por ahora sólo anotaremos los valores estadísticos que confirman el crecimiento acelerado de la población en el último siglo y años corridos del presente:

* * *

El ejemplo más importante, a este respecto, lo ofrecen los Estados Unidos de la América del Norte. Se trata, en este caso, de aumento de la densidad de población y de colonización de nuevos territorios. Las cifras siguientes muestran la población cada diez años, el número de Estados, y el porcentaje de crecimiento en cada uno de los períodos considerados.

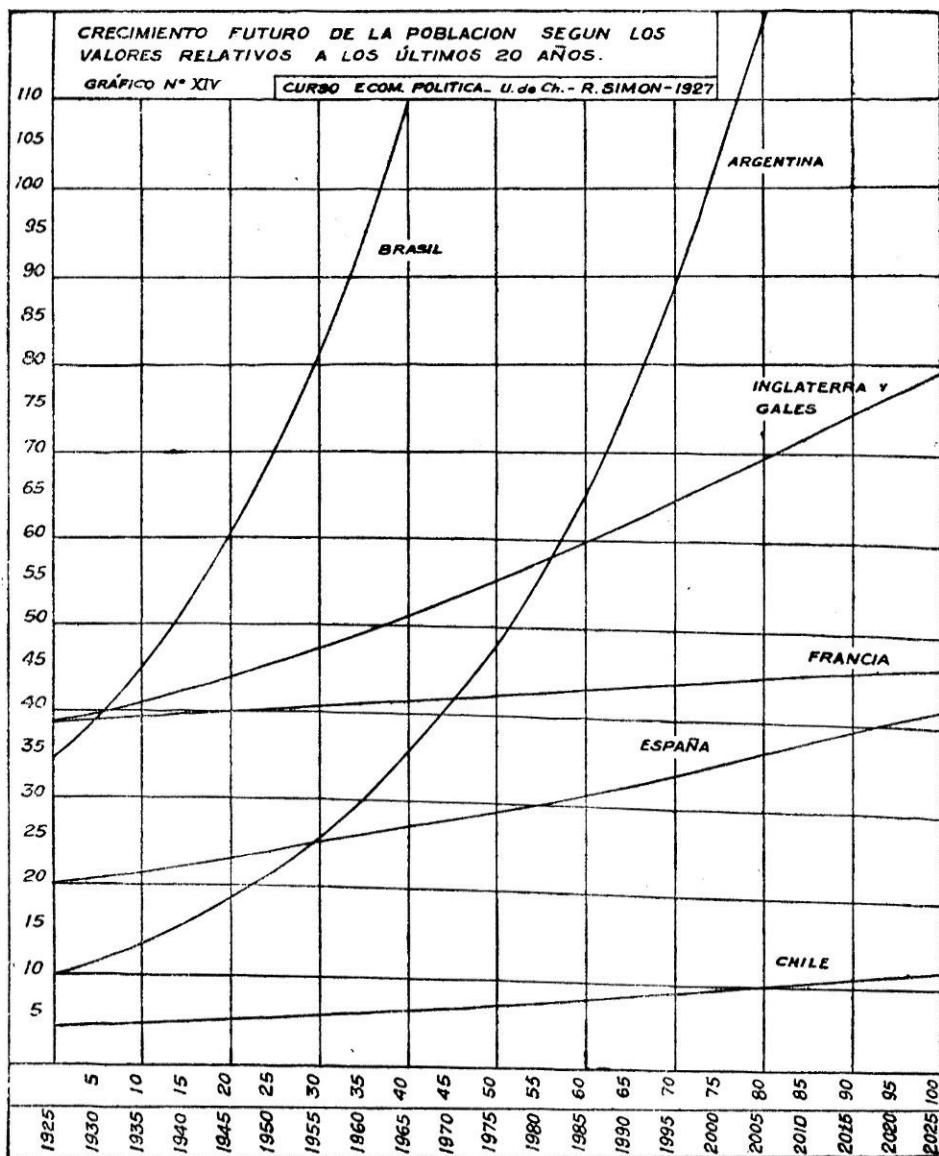
CRECIMIENTO DE LA POBLACION EE. UU. (1790-1926)

Años	Población	N.º de Estados	Coefficiente de aumento
1790	3 929 214	17
1800	5 308 483	21	1,35
1810	7 239 881	26	1,35
1820	9 638 453	27	1,33
1830	12 866 020	28	1,35
1840	17 069 453	30	1,33
1850	23 191 876	36	1,36
1860	31 443 321	42	1,36
1870	38 558 371	47	1,22
1880	50 155 783	47	1,30
1890	62 947 714	49	1,25
1900	75 994 575	49	1,20
1910	91 972 266	49	1,21
1920	105 710 620	49	1,15
1926	117 135 817	49	1,10

En el resto de los países americanos, el crecimiento de la población, siendo más lento, señala, sin embargo, una acentuada progresión. Para Chile, por ejemplo, siendo el país con menos inmigración de toda América, se tiene, de acuerdo con censos oficiales a partir de 1835, el siguiente desarrollo de población:

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE CHILE (1835-1927)

Años	
(1809)	(500 000) aproximado.
1835	1 020 332
1843	1 083 801
1854	1 439 120
1865	1 819 223
1875	2 527 320
1895	2 712 145
1907	3 249 272
1920	3 754 723
1927 (Agosto).....	4 001 782



(Continuará).